

DA GRACIAS AL SEÑOR

Ora para que Dios te de un espíritu de gratitud hacia él.

Lee el Salmo 92.

El Salmo 92 es un salmo de acción de gracias. Este tipo de salmos habría servido para dirigir a una congregación de adoradores a la acción de gracias. El salmista enfatiza el valor de dar gracias a Dios. **¿Cómo lo hace (92:2–3)?**

¿De qué forma le das gracias a Dios? ¿Con qué frecuencia le muestras tu agradecimiento? En **92:4–5**, el salmista alaba a Dios por sus grandes obras. ¿Qué tipo de hechos piensas que tenía en mente? **¿Cuáles son las acciones divinas por las que alabas a Dios?**

¿Te alegran las obras de Dios? ¿Cómo expresas esta alegría?

El salmista describe en **92:6–9** a **los que no entienden las obras de Dios**. ¿Qué palabras emplea para describirlos? ¿Por qué no llegan a entender estas personas Sus obras? ¿De qué forma los compara el salmista con los justos (**92:12–14**)?

Compara **las declaraciones de Jesús** sobre quién es «bienaventurado» en **Mateo 5:3–12**. ¿Con qué propósito afirma el salmista que el justo florecerá (**Sal 92:12**)? ¿De qué forma estimulan los atributos de Dios, descritos en **Salmo 92:15**, a dar gracias?

Para otros salmos de acción de gracias, **leer Salmos 30, 34, 107 y 138**. ¿Cuál es el objeto del agradecimiento de estos salmos? ¿De qué manera te alientan a expresar tu gratitud a Dios?

CONCLUSIÓN Dios quiere saber de Su pueblo, estemos gozosos o tristes, seguros o agitados, agradecidos o desalentados. Los antiguos israelitas alababan a Dios y clamaban a Él con audacia, pero tú tienes una garantía mayor, en el sacrificio de Cristo y en su obra mediadora, de que te escuchará (**1 Ti 2:5; Heb 8:6**). Puedes, asimismo, acercarte a Dios confiadamente, porque Jesús, que fue tentado y probado igual que tú, se compadece de tus debilidades (ver **Heb 4:14–16**). Por tanto, clama a él. Ten la confianza de que te escuchará, esté tu corazón rebosando de alabanza o vencido por el dolor. Ojalá lleves todas las cosas a él.